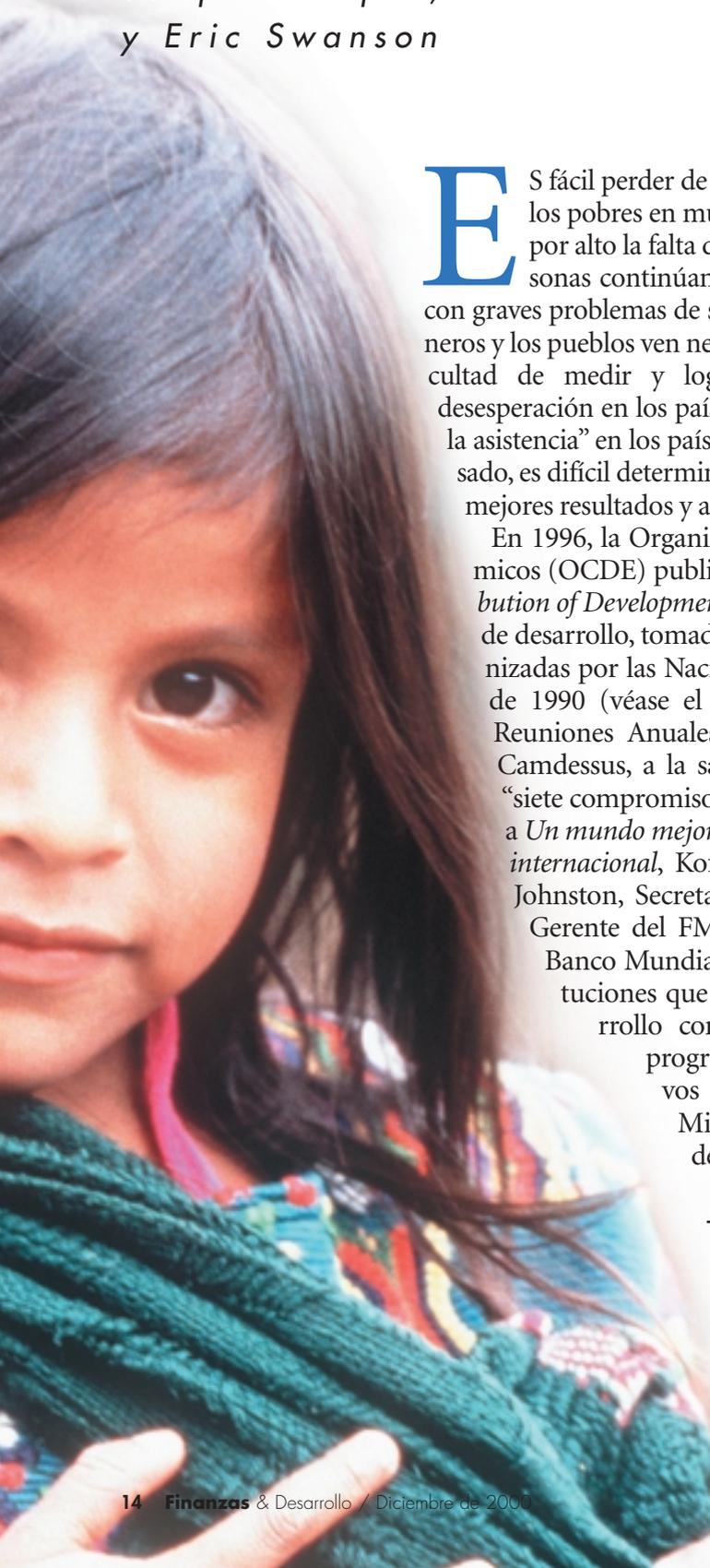


# Avance hacia los objetivos de

Sanjeev Gupta, Brian Hammond, Richard Leete  
y Eric Swanson



**E**S fácil perder de vista lo que han mejorado las condiciones de vida de los pobres en muchos países en desarrollo, y es igualmente fácil pasar por alto la falta de progreso en muchos países donde millones de personas continúan sumidas en la pobreza, sin acceso a la educación y con graves problemas de salud, donde persisten las desigualdades entre los géneros y los pueblos ven negados sus derechos humanos fundamentales. La dificultad de medir y lograr un progreso mayor provoca frustración y desesperación en los países en desarrollo y fomenta el cinismo y la “fatiga de la asistencia” en los países ricos. Sin embargo, sin un panorama claro del pasado, es difícil determinar qué medidas de lucha contra la pobreza han dado mejores resultados y aprender de nuestros propios errores.

En 1996, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) publicó el informe *Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Cooperation*, en el que seleccionaba siete objetivos de desarrollo, tomados de acuerdos y resoluciones de conferencias organizadas por las Naciones Unidas en el primer quinquenio de la década de 1990 (véase el recuadro). En el discurso que pronunció en las Reuniones Anuales de 1999 del Banco Mundial y el FMI, Michel Camdessus, a la sazón Director Gerente del FMI, las denominó los “siete compromisos para un desarrollo sostenible”. En su introducción a *Un mundo mejor para todos: Consecución de los objetivos de desarrollo internacional*, Kofi Annan, Secretario General de la ONU, Donald Johnston, Secretario General de la OCDE, Horst Köhler, Director Gerente del FMI y James Wolfensohn, Presidente del Grupo del Banco Mundial se expresan en los siguientes términos: “Las instituciones que representamos se sirven de esos objetivos de desarrollo como marco común para orientar sus políticas y programas, así como para evaluar su eficacia.” Los objetivos han sido incluidos en la reciente Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, firmada por los Jefes de Gobierno.

---

Un mundo mejor para todos: Consecución de los objetivos de desarrollo internacional fue publicado en junio de 2000 por el FMI, la OCDE, las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Es el primer informe firmado por las máximas autoridades de esas cuatro instituciones. Los autores de este artículo participaron en la redacción del informe, al que se puede tener acceso en internet, en inglés, francés y español, en <http://www.paris21.org/betterworld>.

# desarrollo internacional

Esos objetivos han merecido aceptación como medidas del éxito o el fracaso de los programas de desarrollo, pero, ¿qué probabilidades tenemos de alcanzarlos? No es posible responder con absoluta certeza, pero están empezando a perfilarse algunas tendencias.

## Lo que se requerirá para alcanzar los objetivos

El punto de partida es lograr la participación plena de los pobres en la sociedad: brindarles oportunidades, proteger sus derechos, capacitarlos para organizarse y hacer que los gobiernos se responsabilicen ante ellos.

La reducción de la pobreza exige crecimiento económico. Es vital que las economías en desarrollo y emergentes alcancen un aumento sostenido de su ingreso real per cápita. Además, el crecimiento debe generar oportunidades de ingresos para los pobres, incluidas las mujeres, y brindar a los pobres mayor acceso a los activos. Para que ello ocurra, las políticas económicas tienen que ser sólidas, bien equilibradas y sostenibles.

La reducción de la pobreza requiere también inversiones en servicios sociales básicos, especialmente para los pobres. Los países tienen que brindar a los pobres servicios de alta calidad y eficaces en función del costo y, en tiempos de crisis, ofrecerles redes de protección social. Asimismo, tienen que elevar sus tasas de ahorro interno y gastar los escasos recursos en programas productivos.

Los países de alto ingreso también tienen que cumplir sus responsabilidades; deberán reducir los aranceles aduaneros y otras barreras a las importaciones de los países en desarrollo y brindar más ayuda, especialmente a los países que la emplean con eficacia. La mayoría de los países de la OCDE han aprobado la meta de dedicar el 0,7% de su PIB a la asistencia, pero pocos la han cumplido. El alivio de la deuda de los países pobres más endeudados liberará recursos que pueden utilizarse para financiar estrategias nacionales de reducción de la pobreza.

Los países en desarrollo aún tienen por delante desafíos gigantescos. La globalización ofrece grandes oportunidades de crecimiento y desarrollo social, pero su aprovechamiento exigirá cambios. La apertura de los mercados puede ayudar a los países pobres a beneficiarse de un mayor comercio y de la nueva tecnología. Pero los cambios estructurales son dolorosos. La privatización, la movilidad del capital y la desregulación de los mercados han debilitado el papel del Estado, han amenazado a algunas democracias y no han hecho llegar los beneficios prometidos a los pobres.

Otro desafío igualmente importante es contener la propagación de la infección por el VIH/SIDA, que cobró casi 3 millones de vidas en 1999 y está empobreciendo a las naciones, las comunidades y las familias. En la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas se propone la contención y reversión de la propagación del VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades importantes para 2015. Para ello será necesario aportar recursos adicionales y redoblar los esfuerzos actuales. Es menester facilitar el acceso de los países pobres a programas de prevención y tratamiento de la infección por el VIH/SIDA y de otras enfermedades.

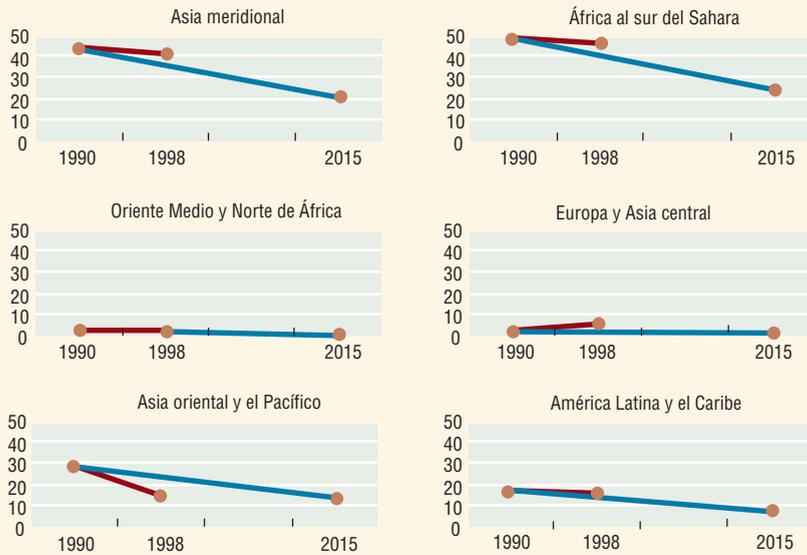
Uno de los grandes méritos de los objetivos de desarrollo internacional es que apuntan a una serie de metas específicas en un plazo definido. Pero las mejoras se producen muy lentamente para que todos los países pobres cumplan las siete metas y, sin duda, surgirán nuevos retos que dificultarán aún más la consecución de esos objetivos. Nuestro compromiso debe ser cumplir los objetivos en todos los países, pese a las dificultades que enfrentamos. El éxito sólo en unos pocos países, por importante que sea, no es suficiente.

## Los siete objetivos de desarrollo internacional

1. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven en la pobreza extrema.
2. Matricular a todos los niños en la escuela primaria para 2015.
3. Avanzar hacia la igualdad entre los géneros y dar poder a la mujer, eliminando las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria para 2005.
4. Reducir la tasa de mortalidad infantil en dos terceras partes entre 1990 y 2015.
5. Reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes entre 1990 y 2015.
6. Dar acceso a servicios de salud reproductiva para 2015 a quienes los necesitan.
7. Poner en práctica para 2005 estrategias nacionales de desarrollo sostenible a fin de revertir para 2015 la pérdida de recursos ecológicos.

### Reducción de la pobreza

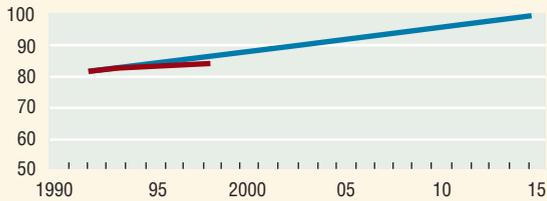
Proporción de personas que viven con menos de US\$1 diario (porcentaje)



No será fácil cumplir en el plazo propuesto el objetivo de reducir a la mitad el número de personas con ingresos que las ubican por debajo del umbral de pobreza. El progreso ha sido heterogéneo en las diferentes regiones y dentro de estas existen grandes diferencias entre los países. La reducción de la pobreza se ha registrado en su mayor parte en Asia oriental, especialmente en China. En el resto del mundo, aunque la proporción de personas que viven en la pobreza ha disminuido, el número de pobres ha aumentado debido al crecimiento demográfico. La proporción más alta de pobres sigue registrándose en África al sur del Sahara.

### Matrícula universal en la escuela primaria

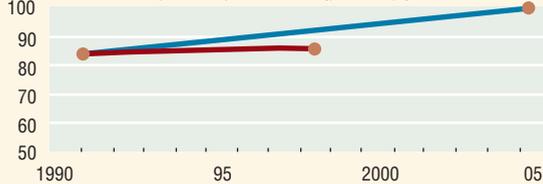
Porcentaje de niños en edad escolar



Las tasas de matrícula están aumentando en la mayoría de las regiones, pero aún son demasiados los niños que no asisten a la escuela. No basta con elevar las cifras de la matrícula; es igualmente crucial eliminar el prejuicio contra la mujer y las disparidades entre ricos y pobres en las tasas de matrícula y asegurar que los niños inscritos sigan asistiendo hasta completar la enseñanza básica.

### Igualdad entre los géneros

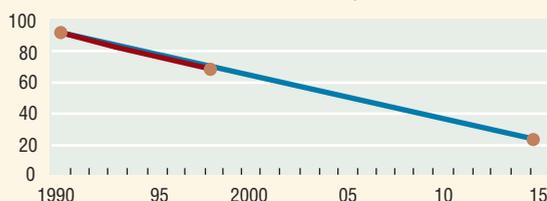
Relación entre el número de niñas y de niños en la enseñanza primaria y secundaria (porcentaje)



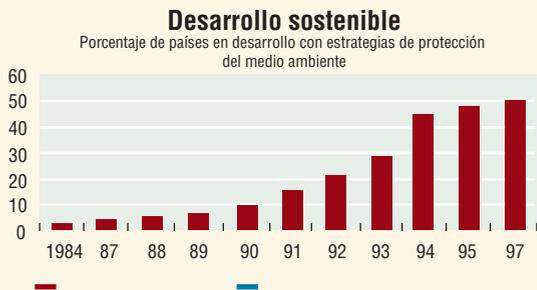
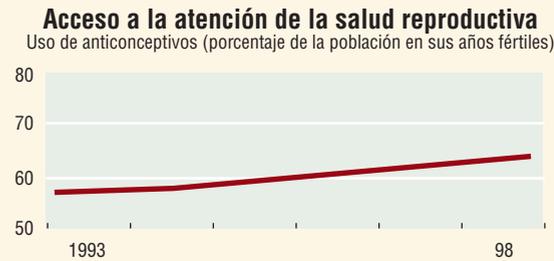
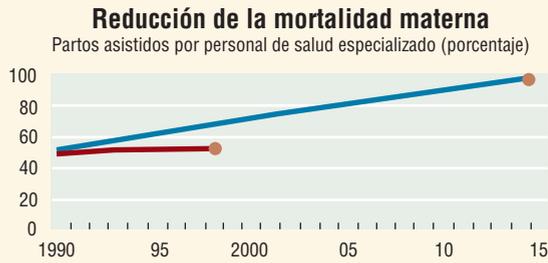
Una de las maneras de que la mujer participe plenamente en la sociedad es brindarle acceso equitativo a la enseñanza. A nivel mundial, la brecha entre los géneros en la matrícula en la enseñanza primaria y secundaria se está estrechando, pero el progreso no es suficientemente rápido como para eliminarla para el 2005, y persisten grandes diferencias entre el hombre y la mujer en la vida económica y política.

### Reducción de las tasas de mortalidad infantil

Muertes de niños menores de cinco años por 1.000 nacidos vivos



Las tasas de mortalidad en lactantes y niños menores de cinco años se redujeron en más de la mitad entre 1960 y 1990. Pero el progreso se desaceleró en la década de 1990. En la mayoría de las regiones, será necesario un esfuerzo masivo para cumplir la reducción de dos tercios en 2015. Muchos factores contribuyen a las elevadas tasas de mortalidad: falta de agua potable, vacunación insuficiente, guerras y conflictos civiles, altos niveles de pobreza y malnutrición, escaso acceso a la enseñanza básica, especialmente entre las niñas, avance del VIH/SIDA y reaparición de la malaria y la tuberculosis.



La atención por personal capacitado durante el embarazo y el parto puede evitar muchas de las 500.000 muertes maternas que se producen por año. La mortalidad materna varía mucho de una región a otra: la tasa es baja en América Latina, pero muy alta en África. Se requieren mayores inversiones en sistemas de salud para mejorar la calidad y la cobertura de los servicios de parto y para brindar a los pobres atención prenatal y posparto.

En el decenio de 1990 aumentó el uso de anticonceptivos en todas las regiones, pero África quedó a la zaga, y existe aún una gran necesidad insatisfecha de información y servicios de salud reproductiva de calidad, sobre todo entre los adolescentes. Ante el número cada vez mayor de personas de los países pobres que están en sus años fértiles, el desafío es mantener los logros en el decenio que viene.

Una gestión ambiental más correcta beneficia a los pobres. Por ejemplo, casi el 20% de la población mundial se abastece de agua no potable para atender sus necesidades cotidianas. Los bosques son un recurso en extinción y la emisión de gases de efecto invernadero podría aumentar si los países en desarrollo siguen hoy el ejemplo de los países de alto ingreso. Es necesario crear estrategias nacionales de desarrollo sostenible, seguidas de medidas efectivas para conservar los recursos naturales y proteger el medio ambiente. Pero no llegan a la mitad los países en desarrollo que cuentan con estrategias y son menos aún los que las implementan. **F&D**



Eric Swanson (izq.) es Director de Programa del Grupo de Gestión de Datos sobre Desarrollo del Banco Mundial; Sanjeev Gupta es Jefe de la División de Políticas de Gasto del Departamento de Finanzas Públicas del FMI.



Brian Hammond es Jefe de la División de Sistemas de Declaración de Datos de la Dirección de Cooperación para el Desarrollo, OCDE.



Richard Leete es Responsable del grupo temático sobre sistemas de datos, incluyendo indicadores, en la División de Apoyo Técnico del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).